



Yves Semen

El amor en la familia según  
Juan Pablo II



Desclée De Brouwer

IVES SEMEN

**EL AMOR EN LA FAMILIA  
SEGÚN JUAN PABLO II**

DESCLÉE DE BROUWER  
BILBAO

## ÍNDICE

INTRODUCCIÓN .....	11
1. EL AMOR EN LA PERSONA.....	15
1. El amor de atracción .....	16
2. El amor de deseo .....	21
3. El amor de benevolencia .....	24
2. EL AMOR ENTRE LAS PERSONAS .....	27
1. La simpatía .....	29
2. La amistad .....	30
3. La amistad conyugal .....	31
3. EL AMOR QUE CORRESPONDE A LOS ESPOSOS.....	33
1. ¿Qué es el amor esponsal? .....	34
2. El amor esponsal, forma última del amor .....	35
3. Las características del amor esponsal .....	37
4. LAS APUESTAS DE LA ELECCIÓN.....	39
1. El valor de la persona.....	39
2. La pertenencia recíproca .....	41
3. La responsabilidad.....	43
5. DECIDIRSE .....	45
1. ¿Cómo decidirse? .....	46
2. ¿Cuándo decidirse?.....	48
3. Los esponsales .....	50

6. CASARSE . . . . .	55
1. El matrimonio civil . . . . .	57
2. El matrimonio sacramental. . . . .	58
3. Matrimonio y vocación cristiana . . . . .	60
7. RESPUESTA A SITUACIONES PARTICULARES . . . . .	63
1. Ya hemos hecho el amor juntos. . . . .	63
2. Ya vivimos juntos . . . . .	65
3. No practicamos con regularidad. . . . .	66
4. Yo practico, pero él (ella) no verdaderamente . . . . .	67
5. La ética sexual de la Iglesia me (nos) plantea problemas . . . . .	68
ANEXO DESTINADO A LA PREPARACIÓN DEL MATRIMONIO . . . . .	69
1. Para que el matrimonio sea una vocación . . . . .	70
2. Amar, perdonar, perdonarse . . . . .	71
3. La liturgia de los cuerpos . . . . .	72
4. La humildad de la encarnación. . . . .	73
5. Las sutilezas del adulterio . . . . .	74
6. Las maduraciones del amor. . . . .	75
7. Las cruces y las penas . . . . .	76
8. La alegría de la entrega . . . . .	77
9. La Eucaristía, misterio nupcial. . . . .	78
10. Los esposos y el sacerdote . . . . .	79
11. Los secretos de la perfección. . . . .	80
12. La llamada a la santidad . . . . .	81
13. Para terminar con lo «permitido-prohibido» y el «remedio de la concupiscencia. . . . .	82

## INTRODUCCIÓN

Si un hombre y una mujer se plantean la cuestión del matrimonio, es porque se aman –o piensan que se aman– lo suficiente para que este amor les lleve a desear comprometerse con pleno conocimiento de causa y de manera definitiva en la construcción de un hogar abierto a la vida y que constituirá una familia. Eso supone un verdadero discernimiento que permita tomar esa decisión de manera responsable y que el matrimonio sea un verdadero compromiso de dos personas para toda la vida.

El compromiso en el matrimonio exige, antes que nada, que se sepa lo que es amar de verdad. ¿Es solo estar enamorados? ¿Es querer ante todo el bien del otro, su felicidad, incluso por encima de la propia? ¿Se trata acaso de algo todavía más profundo? y, en caso afirmativo, ¿de qué? ¿Qué decimos cuando le decimos al otro «te quiero»? ¿A qué nos comprometemos en el amor? ¿Qué es elegirse para toda la vida? ¿Cómo y cuándo tomar esta decisión? ¿Cuál es el verdadero sentido de los esponsales y cómo vivirlos? ¿Qué es lo esencial del sacramento del matrimonio? Y, por último, ¿cuándo puede considerarse alguien «preparado» para casarse?

Esas son las cuestiones esenciales a las que este pequeño libro intenta responder, a fin de permitir a los candidatos al matrimonio plantearse con toda lucidez y responsabilidad este acto que encierra una gravedad total y que es el matrimonio. Lo hace principalmente a la luz del análisis del amor desarrollado por el que no era aún más

que Mons. Karol Wojtyła en *Amor y responsabilidad*. Esta obra maestra sigue siendo una referencia inigualada y conserva una plena actualidad<sup>1</sup>, aunque su aparato conceptual, a veces complejo, necesita ser puesto al alcance de todos, y eso es lo que va a intentar hacer este libro. De este modo, permitirá a aquellos y aquellas que se preparan para el matrimonio, o piensan en él como una posibilidad, apreciar en qué lugar se sitúan respecto a este estado último del amor que expresa el sacramento del matrimonio: el amor «esponsal» o amor de entrega de sí mismo. Les ayudará a discernir el grado de madurez en que se encuentra su amor y el camino que tal vez les falte aún por recorrer, con la ayuda de la gracia, para llegar a este «amor esponsal» que expresarán, cuando llegue el día, por medio de sus consentimientos en la celebración de su matrimonio.

Debemos al genio de san Juan Pablo II el haber pensado, como ningún otro papa lo había hecho antes que él, la cuestión del amor humano. Ha sido incluso la línea directriz de toda su vida, tal como le confió al periodista italiano Vittorio Messori en una obra de conversaciones: «Hay que preparar a los jóvenes para el matrimonio, hay que enseñarles el amor. El amor no es cosa que se aprenda, ¡y sin embargo no hay nada que sea más necesario enseñar! Siendo aún un joven sacerdote aprendí a amar el amor humano. Éste es uno de los temas fundamentales sobre el que centré mi sacerdocio, mi ministerio desde el púlpito, en el confesonario, y también a través de la palabra escrita»<sup>2</sup>. Una vez elegido papa, esta pasión por el amor humano le condujo a dar a la Iglesia la más vasta enseñanza de todos los tiempos sobre el cuerpo, la sexualidad, el amor y el matrimonio a través de 130 catequesis sobre «el amor humano en el plan divino», que hoy conocemos con el nombre, ahora ya corriente, de «teología del cuerpo»<sup>3</sup>, y en la que se despliega todo el ingenio del santo Papa. Esta obra monumental es la que le valdrá ser considerado por la historia como «el Papa del amor humano y de la familia». Ahora bien, este corpus de enseñanzas de más

---

1. Karol Wojtyła, *Amour et responsabilité*, Ed. du Dialogue - Stock 1978 (trad. esp.: *Amor y responsabilidad*, Razón y Fe, Madrid 1978). La obra fue publicada en Polonia en 1960. Era el compendio de una serie de conferencias pronunciadas durante sus cursos universitarios 1957-1958 y 1958-1959 en la Universidad Católica de Lublin.

2. JUAN-PABLO II, *Entrez dans l'espérance*, Ed. Plon-Mame 1994, p. 192 (trad. esp.: *Cruzando el umbral de la esperanza*, Plaza & Janés, Barcelona 1995).

3. Cf. Yves SEMEN, *La sexualidad según Juan Pablo II*, Desclée De Brouwer, Bilbao 2005.

de 700 páginas hunde sus raíces en una aproximación antropológica a la persona humana y al amor que se encuentra ya en *Amor y responsabilidad*, donde Karol Wojtyła atestigua poseer un formidable poder de análisis de esta dimensión del amor, esencial a toda vida humana. Por esa razón nos ha parecido precioso y útil referirnos a esta obra y tomar de ella algunos elementos fundamentales –a la vez psicológicos y éticos– de discernimiento destinados a aquellos que se aman, pero quieren saber si este amor posee una naturaleza capaz de llevarles hasta el matrimonio.

La cuestión de la familia –y, por consiguiente, del amor y del matrimonio– se encuentra en el corazón de las actuales preocupaciones de la Iglesia, como atestigua el hecho de que el papa Francisco haya querido convocar dos sínodos sucesivos sobre la familia. Entre las numerosas cuestiones planteadas con ocasión de estos dos sínodos, y de las que algunas han sido debatidas de manera áspera, las hay que han recogido la unanimidad entre los padres sinodales y que tal vez no hayan sido bastante subrayadas por los medios de comunicación, ni puestas de relieve en los ecos que se han dado de las mismas. Entre estas se advierte la necesidad de una profundización en los contenidos y en los métodos de la preparación para el matrimonio. Esto se revela tanto más necesario por el hecho de que el actual contexto cultural aleja cada vez más a las personas de la verdad del matrimonio católico sacramental y de que algunas leyes nuevas nublan los puntos de referencia sobre la misma naturaleza del matrimonio entre un hombre y una mujer. El texto final del sínodo de 2015 dice así:

«El matrimonio cristiano no se puede reducir a una tradición cultural o a un convenio jurídico: es una verdadera llamada de Dios que exige atento discernimiento, oración constante y una adecuada maduración. Para ello se necesitan itinerarios formativos que acompañen a la persona y a la pareja [...]. La eficacia de esta ayuda exige que también se mejore la catequesis prematrimonial –a veces pobre en contenidos– [...] Por lo tanto, emerge la exigencia de una ampliación de los temas formativos en los itinerarios prematrimoniales, de tal manera que estos lleguen a ser itinerarios de educación a la fe y al amor»<sup>4</sup>.

---

4. *La vocación y la misión de la familia en la Iglesia y en el mundo contemporáneo. Relación final del sínodo de los obispos al Santo Padre Francisco*, Ciudad del Vaticano, 24 de octubre de 2015, nn. 57-58.

No cabe más que alegrarnos de la afirmación de esta necesidad por parte de los padres sinodales. De hecho, salvo en determinados países privilegiados, la habitual pobreza de los programas de preparación para el matrimonio hace que, a pesar de la incontestable buena voluntad de aquellos que solicitan a la Iglesia el matrimonio sacramental y la entrega ejemplar de los que consagran su tiempo y sus energías a acompañarles, la preparación para el matrimonio está con mayor frecuencia condenada a oscilar entre algunas consideraciones psicosociológicas y las necesidades de la preparación de la ceremonia. A menudo se dejan de lado ciertos registros esenciales, especialmente los relacionados con la dimensión propiamente sacramental –de acceso excesivamente difícil– de la ética conyugal –demasiado delicada para abordarla– y de la espiritualidad conyugal –demasiado íntima y dejada a la consideración de los futuros esposos–... En total, aquellos que solicitan el sacramento del matrimonio llegan con frecuencia al día de la celebración con una visión únicamente parcial de aquello a lo que se comprometen y un enfoque truncado del mensaje de la Iglesia. Esa es la razón por la que esta obra propone asimismo algunas pistas para organizar reuniones de preparación al matrimonio y algunas líneas de diálogo para la pareja en torno a temas fundamentales de la espiritualidad conyugal que están desarrollados a la luz de la teología del cuerpo de san Juan Pablo II en otra obra del autor<sup>5</sup>. A través de estas pistas y sobre todo de las cuestiones destinadas a alimentar el diálogo de los futuros esposos, estos se verán conducidos progresivamente a abordar en una verdadera conversación los aspectos más esenciales de una vida de pareja en el matrimonio, prenda de su solidez, de su verdad y de una auténtica felicidad conyugal.

---

5. Cf. Yves SEMEN, *La espiritualidad conyugal según Juan Pablo II*, Desclée De Brouwer, Bilbao 2011.

# 1

## EL AMOR EN LA PERSONA

Por muy vivo que sea el amor que nace entre dos seres, está llamado a crecer, a madurar, a hacerse más profundo. De ahí que pueda ser de utilidad distinguir en él lo que podríamos llamar sus diferentes «estadios» o las etapas de su crecimiento. No es que se pueda detectar con claridad el momento en que se pasa de un estadio al otro: la vivencia concreta es bastante más compleja que las distinciones conceptuales. Con todo, estas últimas nos permitirán a pesar de todo situarnos y medir en su caso el camino que nos queda por hacer para llegar a una madurez suficiente del amor que nos permita comprometernos con toda libertad en el matrimonio. Lo que caracteriza al amor humano es ser un amor entre dos personas, y en tanto no se haya establecido el amor en el nivel que requiere el hecho de ser una persona, sigue siendo todavía un amor en devenir.